

ALEJANDRO REYES
Estudió Artes Visuales, Universidad de Nariño.

TE HAGO MÚSICA

Me acerco, suavemente me acerco, tus pupilas se dilatan, puedo ver tu respiro y como tu boca se abre con palabras a un lado, y esos labios húmedos hipnóticos, tu cabello, un pelo está en tus labios movedizos, y me acerco más, con mi dedo del centro lo retiro con nervios y agarro tu rostro, mi mano en tu mejilla y noto que tu mirada detalla mis labios, y te acercas e iniciamos el tacto de mi boca y la tuya, las lenguas se rozan. Ya hay abrigo y me devoro tu aliento, se puede escuchar el cómo nos comunicábamos a esta forma de hacer música con salivas y deseo.

Toquemos los instrumentos de viento.

UN HERMOSO COMPARTIR

Érase una vez unos hippies que nadaban en el río Amazonas, de pronto llegaron pirañas vegetarianas... Y sólo fueron peces contraculturales.

UN TEMOR PARA VENCER

En un lejano rincón del planeta, de esos tantos escondites que tiene había un ratón, un ratón muy particular por que poseía musofobia. ¿Miedo de sí mismo? También padecía de delirio de persecución, ¡¡La gatofobia es lógica!! El ratoncito no podía comer ni queso porque tenía intolerancia a la lactosa, y por ello había optado por ser vegano el problema fue que le dio clorofobia ¡¡El verde le hizo daño!! No fue tan grave el color porque al mismo tiempo padeció de Hilofofia y no podía salir al bosque, por ello se encerró en la casa donde se hospedaba dándole claustrofobia, y por esas gradas bajaba apresurado al sótano quedándose en una esquinita, agitado, su corazoncito latía y latía, sus ojitos negros y aterrorizados caían del sueño, en un momento los abrió rápidamente y le dio Hipnofobia, ¡Ese miedito a dormir! Y aquella camita hecha de basuritas encontradas... ¡No lo puedo creer! Le dio Clinofobia el temor a su cama, más sin embargo tenía que dormir. No sin antes poner su mano y pedir dulces sueños, y despertar venciendo temores... así fue, hoy ya es un ratón de campo.

DON HERRADURA EN ESPEJO LINEAL Y ZAPATOS ANIMALES

Y entonces pasó más tiempo en donde la población se desesperó por no poder leer su mente, ni el mismo demente lo soportó, ni el cura que se apartó de su templo por no escuchar a su gente.

Las casas arrodilladas en las vías soportaron angustias, con ese silbido de coches de llantas, material de carne rosada que salpican agua.

Fue ahí que las cuatro paredes parieron parias ciudadanos y llegando a su verdad huyeron a la granja, al poco campo que quedó, pero no viajaron en coches de llantas de carne ni en las motos monocicletas ni en buses incendiarios, se fueron corriendo con buses para el diario, chaquetas de lana, sombreros anchos y muchos machetes.

Llegando al lugar respiraron y suspiraron, tratando de vivir en el tiempo que corre, pues corren las décadas, los meses, las semanas, los días, los minutos, segundos, yo y tú.

¡¡Pero sirvientes ya no habían!! Porque todos se servían. Los nuevos aldeanos de zapatos de cemento en colaboración con bestias del campo se reunieron a discutir, cada especie en su lugar de pronto en el canto manoteador alguien exclamó y solicitó:
- ¿Quién me servirá una taza de café con abundante tierra?

La comunidad se espantó de lo que vio, de quien le servía el café...

Tan sólo era un caballo parado en sus dos patas traseras, en las delanteras un plato, en el plato una tasa, en la tasa el café, y del café salía un gatito gris que pestañeaba el café no tan café más bien azul.

El caballo maulló y el gato relinchó.

¿Qué conclusión hay ahí?

¿Qué clase de conducta enseñas tú?

¿Qué cuestión es la del caballo y el gato?

Si sólo el gato quería ayudar y faltan dos herraduras al caballo arañador.

Y falta una casa en medio de la vía al campo de la ciudad.

BOINA SENSUAL

Mis pies guían la noche, el amor, la sogla que cuelga de mi cintura hacia un bar de mujeres risueñas. Hay lugares donde el alma reposa, no importa el sabor, no importa el olor, importa el amor.

“Pues tu corazón late en invierno, en primavera, tu sueño, la bohemia y su dueño”.

Observo las luces, el tubo excitado, empapado de jugos eróticos nostálgicos de naranja, de manzana prohibida y las mesas hermosas sudorosas y las gotas de alcohol caen de los labios embriagados y morbosos, satisfechas sin dinero, sin vergüenza.

“Pielas blancas, pieles negras se aparean de belleza, la botella con su beso y esos labios en espejo. Somos tantos, tan semejantes, tantas manos caminando en sus bolsillos en los guantes”
Pagaré cinco cervezas, unos tantos cigarros, con mala gana llamo al cantinero y cancelo,

Gracias, bienvenidos sean

Gracias, bienvenidos sean

Gracias, bienvenidos sean

Y gracias, bienvenidos sean

Respondió contento el cantinero de vidrio. Doy la vuelta y la miro ahí sentada con una boina roja, un mechón amarillo y su falda del mismo color de su política, es totalmente hermosa, mi corazón se agita junto con su sexo...

“Mi piel se eriza, juntemos las espinas clavándonos para amar”.

Llevo seis copas, y me llegan sombras con palabras que cantan ecos religiosos, que estas bellas damas trabajadoras desde milenios son almas penando.

¡Yo no percibo eso! Creo en esa dama milenaria y ahora me desperté del tiempo y veo, y ahora siento y ahora supongo con color de ilusión política... ¿Será una boina roja con falda amarilla y cabello de sol? ¡¡Si lo es!! Y creo que esta dama es del ejército rojo que se reúne para conspirar de enamorar a los capitalistas y así dominarlos con su sensualidad y belleza, la combinación de métodos de lucha.

Ahí planeaba conquistarme tal vez como camaradas, estratégicamente tomo el lugar adecuado para que yo me ilusionara, fue el plan perfecto. Y así atacan, es el ejército rojo femenino y ella es la comandante, se puede ver en su mirada de fuerza.

Llega el cantinero de vidrio y empieza con su test líquido:

¿Te encantó, verdad?

¡Me encantó!

¿Se impregnó en tu corazón?

¡Sí, ella es!

¿La tienes encima de tus cejas?

¡Sí, ahí la tengo!

¿Eres un enamorado?

¡Sí, lo soy!

¿Quieres sexo?

¡No!, Quiero amarla como amar sin oxígeno.

“Hora de reposar tu piel bohemia, los cabellos mojados se secan en la almohada de plumas y canciones de hadas”.

Llevo más copas con anís al parque, la plata es para el hogar, me había olvidado que vivo en mi pantalón y solo vivo en el... Te veo en las botellas y creo que debo ir a preguntar por tu nombre, ya no seré tímido y sin llegar a ti tú me hablas y tu piel me habla, esos bellos senos casi descubiertos me gritan:

“Mírame, tócame, bésame, acaríciame, pero no me golpees, enamórame”.

Tus piernas no me hablan, te hablan a ti rosa roja ¿las escuchas?

“Queremos dormir, esperemos que nuestra dueña tome taxi y tome agua”
Y ni hablar del vientre y sus nalgas mejor no lo escribo, me sonrojo.

“Azotes en tu seductor cuerpo perfilado por estrellas y te estrellas, azotes al causante, a ti no”.

Recuerdas rosa roja que jugabas con muñecas, también jugamos a mamá y a papá, el triciclo era la nave y viajábamos a Venus luego A Marte o las cocinadas y comíamos tierra con azúcar o al escondite besado y yo perdía tanto...

“Causando más divinidades con las diosas mitológicas que crean fantasías vivientes y sueños en perennidad de un mortal”.

Ahora son las muñecas de las letras prohibidas...

“Muñecas en reposo de abrilitan dulces y delicadas, doy un beso en tu frente para arrullarte en tu lechoy cubrir con las nubes más espesas y te apoyas en mi pecho”.

...Y ahora te vas de mí, ahora a lanzar tu boina, a lanzar mi poesía... a buscar tu verdadero perfume.